
La producción de conocimientos por múltiples vías

Eliana Aparecida dos Santos¹

Introducción

La vida está hecha de elecciones, constantemente estamos decidiendo qué hacer y cómo hacerlo, esto se refiere a todo lo que impregna nuestra existencia. Las elecciones son parte del recorrido del conocimiento, del aprendizaje, de la vida. La ciencia del conocimiento está llena de opciones, elecciones, discernimiento. El método elegido para explorar un área desconocida, o poco explorada, es parte de las decisiones que adopta un investigador. Y son muchos, variados y pueden confundir o entorpecer la investigación, más que ayudar en el camino. Entonces, ¿cómo no cometer un error? Quizás la transmetodología pueda ayudar. Sobre todo, porque no se enfoca precisamente en el hacer, sino en la praxis, es decir, en la reflexión que precede o acompañan a la acción.

El primer contacto con el término “transmetodología” puede ser aterrador. Una palabra envuelta de otras palabras con significado denso, robusto. Imposible de describir de modo sencillo. Sin embargo, es posible, poco a poco, tener una idea de su amplitud y trascendencia. En este primer momento me referiré únicamente a mi comprensión y asimilación de los términos. “Trans” da la idea de movimiento, algo que sobrepasa, camina, transita. La imagen que salta a mi mente es la de una red con sus líneas que van, vienen, se encuentran y desencuentran, pero hacen un camino y un sentido. “Método”, para mí, significa

¹ Mestranda em Ciências da Comunicação pela Universidade do Vale dos Sinos (UNISINOS)

una forma de hacer, organización, disciplina, un camino elegido entre muchos otros para llegar a algún lugar (resultado). “Logia”, proviene de la palabra griega “logos” que significa estudio, teoría. Así, tenemos la Transmitología como una forma de construcción de conocimiento que va más allá de los límites de los formatos prefabricados y se expande a otras áreas, ofreciendo una visión más completa e integradora de otros elementos para la investigación. La definición más amplia y detallada la traeré más adelante en el artículo.

Trabajando con la idea de red, tramas, conexiones y construcción del conocimiento, podemos recordar al gran poeta y escritor Rubem Alves en su metáfora “¿Qué es científico?”² En la metáfora, Rubem Alves se refiere a un colega que acude a él quejándose de que no quieren publicar su libro -sobre su experiencia con la creación de un zorzal- porque “no es científico”. De ahí la pregunta de tu amigo: “*Rubão, ¿qué es científico?*”. La respuesta al amigo vino en forma de metáfora sobre una aldea, pescadores, una red, un pez dorado y las transformaciones que la red y el pez trajeron a ese pueblo. Al final de la metáfora Rubem Alves dice: “*Tu pregunta ha sido respondida, amigo mío: ¿qué es científico? Respuesta: Científico es lo que ha caído en redes reconocidas por la fraternidad de científicos. Los científicos son los que pescan en el gran río..., pero también hay cielos y bosques que se llenan de cantos de zorzales. Allí, las redes de científicos siempre están vacías.*”.

Creo que la metáfora ayuda a entender lo que la transmitología pretende enseñarnos. Es importante aprender a construir una red, a pescar, a organizar las cosas, pero nada es absoluto y todo, en cierto modo, necesita ser considerado. Principalmente cuando trabajamos con ciencias sociales, con ciencias humanas, como es el caso de la comunicación, en este contexto los cambios son rápidos y constantes. Nos enfrentamos a un elemento vivo en plena evolución y somos desafiados en todo momento, por la propia realidad, a transformarnos con ella.

2 TORELLO, G. (fevereiro, 1999) O que é científico? Rubem Alves. *Psychiatry on line Brasil*. Vol.4 -n.2. [Arquivo PDF]. <https://direitofma2010.files.wordpress.com/2010/04/rubem-alves-o-que-e-cientifico.pdf>.

Reaprender

Alberto Efendy Maldonado Gómez de la Torres (Maldonado, 2012) ayuda a comprender el camino necesario para un desarrollo metodológico eficaz. Las premisas transmetodológicas presentados por él son elementos de considerable importancia para una investigación. Según él, el investigador necesita reaprender a ser, hacer, sentir, interpretar, deducir, inferir, aceptar... envuelve. Son ellas:

Reaprendiendo las sabidurías de la humanidad

Eliane Brun (2016), en el libro “La vida que nadie ve”, cuenta historias reales de personas anónimas llenas de sabiduría cotidiana, del mozo de equipajes del aeropuerto de Porto Alegre, que trabaja allí hace más de 30 años, y sueña con volar en un avión, al hombre que comía vidrio, pero solo lo lastimaba la invisibilidad. Realidades invisibles o ignoradas, llenas de sabiduría y enseñanzas. Estas realidades necesitan ser tocadas por la investigación “La investigación comunicacional y social en el siglo XXI necesita reaprender lo mejor que nos ofrece la experiencia humana” (Maldonado 2012, p.10), por lo que el elemento central a considerar es el ser humano en su diversidad de saberes con respeto, atención y consideración.

Vuelva a aprender sobre cómo transformar el mundo

Todas las sociedades necesitan configurarse, especialmente las más críticas, de manera tolerante, sabia, dialógica, democrática, solidaria y artística. Transformar el mundo significa darle otra forma, más sensible, más humana, más sostenible. “Esta transformación requiere un aprendizaje que destaque la razón multiléctica” (Maldoando 2012, p.10), es decir, la comprensión de los procesos, fenómenos y praxis de múltiples interrelaciones dialécticas, que expresan la densidad y riqueza de lo concreto en movimiento y no la razón instrumental e interesada que impide, cuando no castra, un camino de conocimiento más inclusivo y múltiple.

Reaprender a situar al ser humano en el centro de la investigación

Reconociendo, al mismo tiempo, que la investigación científica se alimenta, en el campo de las ciencias sociales y humanas, y de la comunicación en particular, de saberes populares, étnicos, regionales, ancestrales, subterráneos, distintos y diversos. Y de acuerdo con esta premisa, se destaca el ser humano, o sea, aunque los estudios se vuelquen para otros contextos y cruces, el ser humano tiene, o debería tener, la primacía, la centralidad de una investigación en ciencias sociales, comunicacionales.

Reaprendiendo sobre el valor y el respeto a la diversidad – Transdisciplinariedad

Las culturas xenófobas, fundamentalistas, etnocéntricas y violentas, en Occidente y Oriente, en los países desarrollados y atrasados, en las sociedades urbanas industrializadas y precapitalistas, aún representan un conjunto importante de modelos de vida contemporáneos. Superar y romper estas formas de existencia y pensamiento es un desafío estratégico para la humanidad en su conjunto.

Volver a aprender a hacer ciencia

Desarrollar el sentido científico y tener discernimiento para aprovechar el sentido común. Romper con el sentido común no significa descartar lo que no es científico (como en la metáfora), significa tener buen “olfato”, es decir, capacidad de observar, de captar lo que está entre líneas, lo no dicho, y de ser capaz de extraer conocimiento, ciencia de realidades a veces improbables. Considere la fuerza del pensamiento de la sociedad, sus desafíos de supervivencia, así como las diferentes representaciones (simbologías). Esto requiere habilidad por parte del investigador.

Reaprender sobre lo central en la comunicación – Transmetodología

Sí, la transmetodología es un elemento fuerte y central a considerar en un camino de investigación científica. Esto se debe a que la

relevancia de la complejidad de las situaciones solo tiende a aumentar. Ante una sociedad en “caminos de mediatización” (Verón, 2014) el elemento comunicación está condicionado por innumerables cruces y mutaciones. Los procesos que involucran una investigación chocan con los sistemas de medios que deben ser considerados y contemplados en cada situación específica.

Volver a aprender a investigar y problematizar

Asumir el cuestionamiento metodológico de la investigación. En una perspectiva transmetodológica, no hay lugar para una mirada unilateral de un problema investigado. La multidimensionalidad es parte de un trabajo de investigación serio. Estudiar los múltiples lados y ampliar la visión ayuda a que los elementos esenciales sean contemplados, enriquecidos, cuestionados, tensionados, lo que hace que una obra sea más relevante y seria.

Volver a aprender a dialogar críticamente

Es decir, dialogar con el pensamiento epistemológico crítico. Una de las referencias de esta premisa es sobre el objeto empírico. Lo empírico es un elemento a considerar siempre en las investigaciones que involucran a las ciencias sociales. Sin embargo, se necesita cuidado, es decir, dialogar e interactuar críticamente con el contexto empírico. No está dado, necesita ser mediado por el pensamiento crítico, necesita ser confrontado, tensionado y de él extraer el conocimiento teórico.

Volver a aprender el valor del otro

Lo transmetodológico, en esta propuesta epistémica, se nutre de la vida, de la experiencia, las culturas, el mundo concreto. De esta forma, como dice Wolton (2026), el movimiento entre los seres construye relaciones: “Aceptar al otro; defender la propia identidad forma una conexión entre el yo, el otro y el mundo” (p. 14) así se da

el acto comunicacional y en este proceso el yo y el otro se fusionan y completan. No soy sin el otro, el otro me constituye...

Vuelve a aprender el valor de ti mismo

Formación y autoformación (investigador) – Cambiando las condiciones para producir conocimiento, la rueda ya está inventada, pero es necesario adaptarlas a nuevos caminos...

Según el teólogo jesuita Johan Konings (2011) es necesario “actualizar, reinventar, resignificar lo viejo, innovar y, al mismo tiempo, conservar la esencia... esto requiere arte y sensibilidad, una combinación de respeto y creatividad” (p. 11).

Para Maldonado (2012), el investigador se construye, se capacita, se desarrolla, en la medida en que enfrenta desafíos, se arriesga, incursiona en los campos del saber en busca del mejor método, de la teoría más precisa, no conformándose con lo más fácil y obvio, sino va intentando, con criterio y criticidad, los “procesos transformadores del mundo y de la vida”.

Reaprender el valor de las pequeñas cosas (lo menos, es más)

La propuesta es romper con el funcionalismo que en ocasiones afecta a la construcción científica, las recetas prefabricadas y los contextos elaborados. El reto es desarrollar una *cultura de investigación* que atienda a la apuesta por una construcción original, que atienda a los pequeños detalles de los que puedan surgir grandes propuestas y conceptos. Acoger los enfrentamientos que suceden en el día a día, los pequeños detalles, así como la atención a los grandes acontecimientos, todo forma parte de la lógica de la producción de conocimiento.

Reaprender el lugar del sujeto

La perspectiva transmetodológica sitúa las diferentes competencias científicas de los sujetos (trabajadores intelectuales, artesanos del saber y artistas) como factores de conocimiento, intercambio y conocimiento

humano cognitivo. Maldonado (2012) advierte sobre la necesidad de romper con los privilegios de modelos obsoletos (patriarcales, escolares, burocráticos) que ya no responden a las urgencias del mundo actual. Es necesario reaprender, reconocer el valor intelectual de cada persona y la fuente de sabiduría que existe dentro de cada ser humano.

Artesano del saber

Fue Charles Wright Mills (2009), sociólogo y profesor quien desarrolló la idea de artesanía intelectual, comparando la construcción del conocimiento con el trabajo manual del artesano. Mills (2009) se hizo conocido como un “sociólogo de la experiencia” precisamente porque su vida se mezcló con los descubrimientos y experiencias que hizo en vida. Para él, la construcción del saber, así como la artesanía, se va perfeccionando, sofisticándose en la medida en que se presta atención a esta construcción. Ve la artesanía como un camino. Esto requiere un alto desarrollo personal – dominio de lo que haces (cómo lo haces, cuándo lo haces, por qué lo haces, para qué lo haces, con quién lo haces). Y a medida que damos esta atención, creamos vínculos, en otras palabras, Mill nos advierte que para construir conocimiento se necesita dedicación. *“Fue el tiempo que dedicaste a tu rosa lo que hizo que tu rosa fuera tan importante”*. (Saint-Exupéry, 2009 p.72).

En este contexto reflexivo y artesanal, me siento interpelada, invitada a pensar, a preguntar por mi hacer artesanal/intelectual. Ante mi proyecto de investigación de maestría, que busca reflexionar sobre cómo se vive el fenómeno de la mediatización en la Vida Religiosa Consagrada, me pregunto: ¿En qué etapa de construcción se encuentra mi red (proyecto)? ¿Cuánto tiempo dedico a esta construcción cada día? ¿Qué tan importante se está volviendo la investigación para mí para que luego pueda volverse relevante, importante para los demás, para el mundo? ¿Cómo puedo convencerme a mí misma para luego convencer a la gente que ayudará a mejorar algo en el mundo? ¿Qué vínculos estoy

creando con mi trabajo? Creo que las respuestas van surgiendo en la medida que se avanza en la investigación. Y el estudio sobre la transmetodología ciertamente ha contribuido a ello. Sigo en busca del mejor método y esta búsqueda, tal vez, sea ya el encuentro. Así que confío.

Para Mills (2009), el camino artesanal en la construcción del conocimiento ayuda al investigador a encontrar su unicidad. En este sentido también me pregunto: ¿Qué tiene de especial mi investigación? No necesariamente tiene que ser algo nuevo, pero mi toque, mi mirada, mi cosmovisión, mis creencias, mi cultura, mi bagaje, mi “modo brasileño” deben ser considerados en el camino de la construcción del conocimiento. Para ello necesito jugar con los conceptos, ser cercano, amable, íntimo con los autores, sin embargo, es necesario recorrer mi propio camino con inspiración y transpiración. Después de todo, como dijo Thomas Edison, “la genialidad es 1 % de inspiración y 99 % de transpiración”.

Al igual que la singularidad, la simplicidad es relevante en el proceso. El autor afirma que simplificar es trabajar los conceptos de forma clara, concisa y comprensiva, es hacer accesible e inteligible lo complejo. Acerca de esto, Steve Jobs, fundador de Apple, dice: “Este ha sido uno de mis mantras: enfoque y simplicidad. Lo simple puede ser más difícil de hacer que lo complejo; tienes que trabajar duro para aclarar tu pensamiento para que sea simple”³.

Jiani Bonin (2011), ayuda a reflexionar sobre acciones concretas para llevar a cabo una praxis eficaz en el trabajo de investigación, y para ella, la investigación es el constructo, que lo abarca todo, que involucra por completo el trabajo de investigación. Todo en este campo se construye y cambia a medida que la obra avanza y madura, atravesada, en todas sus etapas, por el contexto. Bonin (2011), aconseja que cada investigador encuentre su propio ritmo de trabajo, su organización personal. Además de identificarte con lo que buscas. Es de fundamental importancia tener en cuenta las diversas etapas que configuran el trabajo, entre ellas: prácticas metodológicas; la investigación de la investigación; investigación metodológica e investigación exploratoria. Bonin (2011),

3 <https://idiomus.com/blog/frases-de-steve-jobs/>

también afirma que es necesario prestar atención a otros movimientos que ocurren durante el transcurso de la construcción de proyectos, tales como: orientación, disciplinas, actividades académicas, así como las diversas discusiones que ocurren durante la construcción.

Sobre la producción de conocimiento científico, la psicóloga, docente y escritora Eclea Bosi (2012) afirma que somos productos de la cultura donde nos criamos, es decir, llevamos con nosotros las experiencias que han tenido lugar a lo largo de nuestra vida y que suman hasta todo lo demás, vivimos, aprendemos y experimentamos. Todo se convierte en equipaje para la construcción del conocimiento, como dice un viejo refrán “nada se pierde, todo se transforma...”. Airton Ortiz El periodista brasileño -miembro de la academia riograndense de letras- afirma que “Somos el resultado de los libros que leemos, los viajes que hacemos y las personas que amamos”⁴. La afirmación tiene perfecto sentido, solo piensa en los libros, películas, viajes, personas que han pasado en nuestra vida, ¿cuánto de todo esto hay en nosotros? Yo, Eliana, no soy la misma después de pasar un tiempo como misionera en África y no seré la misma después de mi maestría... en fin, cambiamos o, mejor dicho, nos transformamos en la medida en que nos dejamos tocar por experiencias, a medida que construimos significados. Para Bosi, todo comienza con la simpatía y afinidad del sujeto por su objeto.

Cuando reflexionamos sobre la elección de un tema a investigar, identificamos que, en general, las personas buscan algo por lo que sienten simpatía, afinidad, o al menos sienten curiosidad por el tema y quieren investigar... Entonces, por ejemplo, el pescador que construye la red puede enfrentar tensiones, risas, burlas, pero está motivado para llegar a la meta porque le ve sentido y encuentra razones para no rendirse. Esto sucede siempre que queremos habitar plenamente las cosas del mundo (atrapar el pez dorado). Si hay un momento de astucia, desconfianza, lucha en el científico, es motivado por una percepción que lo lleva a aventurarse en la búsqueda y conquista del conocimiento.

4 Ortiz, A. 2015. Histórias de bagagem, experiências de vida. #meuroteiroRDC <https://meuroteiorcdc.com.br/airton-ortiz-historias-de-bagagem-experiencias-de-vida/#>

Sin embargo, Eclea afirma que “solo lo que amamos merece un esfuerzo de nuestra parte (Bosi, 2012 p.125). “*Corremos el riesgo de llorar un poco cuando nos dejamos cautivar.*” (Saint-Exupéry 2009, p.68).

La construcción del conocimiento epistémico

La epistemología es la rama de la filosofía que estudia la naturaleza del conocimiento y esto incluye el conocimiento científico, la recopilación de conocimientos racionales obtenidos a través de la observación, la investigación, el estudio, los conocimientos diversos, así como los fenómenos. Es el estudio crítico de las ciencias, con el fin de determinar su origen lógico y su valor. Es la teoría del conocimiento y su verdad. Así, la epistemología no es más que una reflexión general sobre la naturaleza, etapas y límites del conocimiento humano. La epistemología estudia la formación del conocimiento, la diferencia entre ciencia y sentido común, la validez del conocimiento científico, entre otros temas.

Japiassu (1988) en el texto “La Introducción al Pensamiento Epistemológico” cuestiona fuertemente esta comprensión de la epistemología. Su propósito es explorar algunos de los caminos abiertos a la epistemología contemporánea. Se busca llevar la epistemología a la reflexión, sin necesariamente llamar o inducir respuestas. Su preocupación es situar los problemas tal como surgen o se omiten, se resuelven o desaparecen en la práctica efectiva de los científicos. Para el autor, el desafío es trabajar el problema general de las filosofías y las ciencias. Este conocimiento integral presenta la necesidad de vincular, establecer relaciones entre diferentes áreas como la filosofía, la salud, la física, la comunicación, el lenguaje, entre otras. Destaca la importancia de problematizar la producción misma del conocimiento.

La epistemología es un proceso, y se construye a lo largo de un camino y en el camino es posible dialogar, cuestionar, problematizar, ofrecer alternativas de conocimiento. Es importante saber que este

conocimiento como proceso no es adquirido previamente y no es estable. No tiene un camino definido, se va diseñando, rediseñando a medida que se transita. No es un camino sencillo, ni corto, y, en el camino, la reflexión es fundamental. Necesitamos reflexionar en todas las etapas de nuestros procesos de investigación. Así, se entiende que la epistemología crítica es, en efecto, el arte de comprender el sentido de la ciencia como crítica del saber, es decir, saber reflexionar, cuestionar y subrayar el propio quehacer científico.

En este contexto de asimilación y reflexión sobre el saber, Edgar Morin (1986) plantea el problema del sujeto y la subjetividad y la necesidad de un psicoanálisis del saber. Destaca aspectos relevantes que ofrecen los elementos “sujeto y subjetividad” para las interpretaciones de la realidad. No separar nuestra existencia corporal, nuestra existencia sistémico-biológica y nuestra existencia natural de la existencia de producción interpretativa y hermenéutica sobre la realidad. Tampoco la interdependencia entre las ciencias neurobiológicas y las interpretaciones de la realidad, estados de ánimo – estados mentales y estados existenciales.

Al considerar la dimensión del sentimiento Morin (1986) afirma que la búsqueda de la verdad que la producción del conocimiento induce a transitar por dimensiones intuitivas, dimensiones artísticas y estéticas, que son perspectivas muy importantes en el campo de la comunicación. El placer psíquico, el éxtasis en la producción intelectual es parte de esta dimensión del sentimiento. Cultivar el principio del placer en el trabajo, la felicidad que no depende de elementos químicos, la satisfacción orgánica, el derecho y presencia de la alegría en nuestros paseos y trabajos científicos. Para él, todo conocimiento conlleva caracteres existenciales individuales, no se puede desconectar el conocimiento humano existencial, pero tampoco estar encadenado a él. Hay en este movimiento, el paradigma de lo complejo, que esclarece la complejidad, que es parte de la ciencia y de la cotidianidad.

Según Morin (1986), la complejidad es un problema de métodos y la comprensión y la explicación forman parte de ella.

La producción del conocimiento

Noel Padilla (2020) desarrolla la discusión sobre Transmetodología y Semiótica en el texto “Reflexión crítica y producción de conocimiento”. Nos alerta que, para producir conocimiento, el investigador parte necesariamente de su contexto. No se produce conocimiento sobre las nubes, a menos que estés estudiando sobre las nubes... Producimos conocimiento a partir de nuestra base de vida y, principalmente, de lo que es significativo para nosotros, que tiene algún sentido para nosotros. Por ejemplo, los pescadores de la fábula de Rubem Alves sólo empezaron a interesarse por la pesca y la fabricación de redes cuando le vieron algún sentido: alimento, beneficio, aprendizaje, identificación, necesidades satisfechas... ¡reconocimiento! La producción de conocimiento tiene lugar desde un lugar en el contexto del investigador.

Premisas transmetodológicas, mencionada al inicio del artículo, hablaba de la necesidad de reaprender el lugar del sujeto. ¿Y qué es este lugar? ¡Segundo Padilla (2020) es el centro! Reconocer el valor epistémico de todas las personas, es decir, su valor cognitivo, intelectual, su valor como ser humano. Una de las formas de dar este reconocimiento es la educación. Es necesario romper con la relación sujeto-objeto a una relación sujeto-sujeto. Paulo Freire, el gran maestro de la educación, enseña que el diálogo es encuentro de sujetos, interacción educativa y procesos de liberación entre sujetos de la vida material, concreta. Desde la situación histórica, desde la situación límite en que se encuentran, teniendo como referencia no al “liberador-educador”, sino al ser humano oprimido, esto debe ser un paradigma. Freire dice que “no podemos liberar a otros; los seres humanos tampoco pueden liberarse solos, porque se liberan en común, a través de la realidad que deben transformar”⁵. ¡Para Freire esto sólo ocurre en comunidad!

5 O Sujeito na pedagogia de Paulo Freire - <https://brunoreikdal.wordpress.com/2015/05/20/o-sujeito-na-pedagogia-de-paulo-freire/>

Así, en la medida que el sujeto encuentra y ocupa su lugar, puede transitar en la transsubjetividad en particularidades y externalidades y esto sucede a través de la relación con el otro. Según Padilla (2020), el otro nos constituye. Sólo existo en oposición al otro y este otro también puede ser lo no humano.

En este proceso de construcción del conocimiento, dos aspectos que van juntos y se fusionan son el pensar y sentir la realidad, esto es fundamental para la construcción del conocimiento. Así, para Padilla (2020), tenemos también la realidad de las prácticas culturales. Necesita de muchas rupturas que son desafíos para toda la humanidad que aún sigue un modelo de vida cultural contemporáneo con representación expresiva etnocéntrica, xenófoba, fundamentalista y violenta. Un ejemplo entre muchos otros es la quema de Casas de Rezas en pueblos indígenas⁶. Las quemadas son constantes y reflejan intolerancia religiosa, irrespeto a las culturas de los pueblos tradicionales.

La mezcla de ser y pensar, según el profesor Noel, da como resultado lo que él llama onto-epistémico. Al menos yo lo entiendo así. Es donde transitan las rupturas, los procesos de construcción, deconstrucción, reconstrucción. Este ser y pensar no se pueden separar, se crea un vínculo permanente que se expresa en nuestra manera de pensar el mundo. Y se expresa en la construcción del conocimiento. Y, en consecuencia, en la producción de sentido, así como en la relación de interacción, porque nadie aprende solo, todos aprendemos en contexto. La producción de significado tiene lugar en el proceso de comunicación. El significado producido por el otro ayuda en mi producción de conocimiento y el significado producido por mí ayuda al otro a producir su propio significado. Nos enriquecemos a medida que intercambiamos experiencias, conocimientos y los asimilamos a través del pensar/sentir en nuestras vidas.

6 Agência O Globo (21 de noviembre de 2021) Casas de oración indígenas son incendiadas en escenarios de intolerancia religiosa y disputas territoriales. *hoja de pernambuco*. <https://www.folhape.com.br/noticias/casas-de-reza-indigenas-sao-incendiadas-em-cenas-de-intolerancia/206547>

La producción de conocimiento, en la perspectiva existencialista de Sartre, se basa en condiciones reales y previas de la historia personal y que pueden estar condicionadas a todo lo que el mundo impone a la persona. Para él estas condiciones existen y son las únicas que pueden dar dirección y materialidad a los cambios impuestos por el movimiento de la praxis humana.

Así, el hombre hace la Historia: esto quiere decir que se objetiva en ella y se enajena en ella, es decir, que nuestras manos la hacen cada día diferente de lo que creemos hacer y, por un movimiento de retorno imprevisto, nos hace diferentes. de lo que creemos que somos o nos convertimos. Por tanto, la historia para Sartre (2012) no está dada, al contrario, se produce de forma heterogénea, diacrónica y eso se nos puede escapar de las manos, no lo controlamos. Así como, podemos decir, así se comporta la producción de conocimiento. Sucede a medida que se hace la historia.

Una última idea en este contexto de producción de conocimiento nos llega a través del discurso de la profesora Livia Saggin (2020). Discute el tema de la educomunicación y afirma cuánto es necesario desarrollar una “sofisticación epistemológica” para comprender los fenómenos de la comunicación. Saggin (2020), refuerza la reflexión de que el conocimiento epistemológico se desarrolla a través del trabajo manual, es decir, el investigador necesita desarrollar su práctica en una confrontación constante con el saber sistematizado, dialogar con saberes ancestrales, étnicos, regionales, es decir, buscar el contenido presente en el saber. del mundo y de la vida.

El investigador es un sujeto que tiene la obligación de dejarse tocar, conmover, penetrar por lo que estudia, tener la mente abierta y la mirada atenta a todas las posibilidades. Debe reinventar su camino de investigación, construir solidez a través de elecciones teóricas. Así, la teoría y la observación empírica se entrelazan y el conocimiento toma forma y se construye. “Es en este vivir, atravesado por múltiples formas heterogéneas de saberes y experiencias, donde decanta el núcleo de la producción de saberes” (Saggin 2020, p.10).

Transmetodología

*“Y así como todo cambia que yo cambie no es extraño”
(Mercedes Sosa)*

Como mencioné al comienzo de este artículo, ahora presento algunas ideas mejor elaboradas y mejor conceptualizadas sobre la transmetodología desde la perspectiva de los autores. Maldonado (2012) afirma que la propuesta transmetodológica “se nutre de la vida, de la experiencia, de las culturas, del mundo concreto” (P14). Para él, la propuesta ofrece una acción multiléctica, que va más allá de lo especulativo y abstracto. Ofrece una oportunidad para una relación teórico-práctica que reconoce y acoge lo empírico como parte del proceso. Desde esta perspectiva, en la búsqueda de producir conocimiento, es necesario problematizar, trabajar cuestiones relacionadas con los objetos y sujetos de investigación en un contexto científico. Sin embargo, es necesario cambiar las condiciones de producción de la ciencia.

La transmetodología apunta a una actualización, a una ruptura con las formas arcaicas de hacer ciencia. Es necesario configurarla, conocerla y reformularla. Mucho se pierde en lo que respecta a la construcción del conocimiento, debido al control y a la acción conservadora de las instituciones en diferentes esferas e instancias de la sociedad (Padilla, 2020).

Desde una perspectiva transmetodológica, la producción de conocimiento se identifica como un trabajo artesanal, manual, que va más allá de esquemas y modelos preestablecidos y brinda al investigador una aventura hacia lo desconocido, hacia lo que puede ser nuevo, rompiendo con lo estructural y dando lugar a lo nuevo. Así, el investigador tendrá la oportunidad de explorar su potencial investigativo. En este sentido, es importante prestar atención al núcleo central de la propuesta transmetodológica, es decir, al problema de los métodos. Maldonado (2012) alerta sobre la multiplicidad de concepciones, formatos, características y propuestas de modelos para la aplicabilidad del método. De

esta forma, comparte diferentes líneas metodológicas que cruzarán, de manera sana y necesaria, en toda construcción transmitológica, además, otras combinaciones, con otras áreas como “la filosofía, la sociología, la psicología y la lógica de la ciencia” (Maldonado 2012, p 22), ser parte de la ruta.

La transmitología es una invitación a incursionar en la construcción de un “método mixto, que combina y mezcla cosmovisiones, sistemas, modelos, procedimientos, lógicas, operacionalizaciones, tecnologías, exploraciones, vivencias, vivencias y procesos de construcción de saberes concretos” (Maldonado 2012, p.18). Son mezclas culturales que brindan producción de conocimiento de diferentes formas, aprendizaje constante en diferentes áreas. Es una propuesta que provoca cambios, transformaciones, salidas de la zona de confort. Desafía, incita a los investigadores en sus procesos de construcción e investigación y seguramente provocará cambios considerables en su quehacer científico. Y, como dice la cantante argentina Mercedes Sosa en la canción “Todo cambia”, si todo cambia, no es extraño que yo también cambie. La vida está hecha de cambios y, a veces, son largos y consumen mucho tiempo. Sin embargo, necesaria y urgente si queremos realizar un trabajo que tenga sentido para nosotros y para el mundo.

Consideraciones finales

El camino transmitológico despierta a un pensamiento caminante, danzante, resistente, resiliente que se va construyendo. En este camino, la reflexión es compañera, compañera de camino. Así se construye y se transforma el conocimiento. Sin embargo, para eso hay que contextualizar los saberes, reconectar los saberes, muchas veces están en compartimientos y desconectados de la vida. Esto genera enormes brechas en los procesos. Edgar Morin (1986), afirma que el conocimiento del conocimiento es fundamental y que este debe ser para todos, no para una élite filosófica epistemológica, debe ser para todos. También

dice que el conocimiento genera placer en la medida en que lo rodeamos de energía, afectividad, pasión. Y toda persona debería tener derecho a vivir esta experiencia. San Ignacio de Loyola dice que no es tanto el saber lo que satisface a una persona, sino el “gustar interiormente”.

Por lo tanto, hacer ciencia, producir conocimiento es una aventura que va más allá de recetas prefabricadas, aunque todos los escritos, teorías, autores, experimentos ya realizados sean de suma importancia. Es un trabajo solidario ya la vez solitario, lo que puede parecer contradictorio. Significa que se necesita esfuerzo personal, disciplina, organización, búsquedas, errores y aciertos que sólo el investigador/investigador con su problema, con sus interrogantes e hipótesis puede lograr. En ese sentido, me coloco, con cierta inseguridad aún en el camino, con muchas preguntas, dudas e incertidumbres, pero con valentía, audacia, humildad y voluntad de hacer un buen trabajo que sea relevante para mí, para las personas, para ciencia....

Referencias

- Agência O Globo (21 de noviembre de 2021). Casas de oración indígenas son incendiadas en escenarios de intolerancia religiosa y disputas territoriales. *Hoja de Pernambuco*. Disponible en: <https://www.folhape.com.br/noticias/casas-de-reza-indigenas-sao-incendiadas-em-cenas-de-intolerancia/206547>.
- Alves, Rubem (febrero, 1999). ¿Qué es científico?. *Psiquiatría on line Brasil*. Vol.4 -n.2. [Archivo PDF]. <https://direitofma2010.files.wordpress.com/2010/04/rubem-alves-o-que-e-cientifico.pdf>.
- Bonin , Jiani Adriana. (2011). Revisitando la investigación entre bastidores: prácticas metodológicas en la construcción de un proyecto de investigación. En: Maldonado, Alberto Efendy et al. *Metodologías de investigación en comunicación: perspectivas, senderos y procesos*. Porto Alegre, Editora Sulina, p.19-42
- Bosi, Eclea (2003). Entre la opinión y el estereotipo. En: _____. *El tiempo vivo de la memoria*. São Paulo: Editorial Ateliê, p.113-126
- Brum, Eliane. (2016). “La vida que nadie ve”. Porto Alegre - Arquípedago editorial.

- Dominique W. V. (2016). *Hay que salvar la comunicación*. São Paulo: Paulus.
- Japiassu, H. (1988). La epistemología crítica. En: Japiassu, H. *Introdução ao pensamento epistemológico*. 5. Ed. Rio de Janeiro: Francisco Alves, p. 137-158.
- Konings, J. (2011). El “Verbum Domini” y la hermenéutica bíblica. *Encuentros Teológicos* n° 59 Año 26 / n.2, p. 27-42.
- Maldonado, A. E. (2011). La investigación en Comunicación: recorridos históricos, contextualización, investigación empírica e investigación teórica. En: _____. *Metodologias de pesquisa em comunicação: olhares, trilhas e processos*. 2. ed. -. Porto Alegre: Sulina, 2011.
- Maldonado, A. E. (2013). La perspectiva transmitológica en la coyuntura del cambio civilizatorio de principios del siglo XXI. En: Maldonado, A. E.; Bonin, J. A.; Rosario, N. *Perspectivas Metodológicas Em comunicação: Novos desafios na prática investigativa*. Salamanca: Comunicación Social Ediciones y Publicaciones, p. 31- 57.
- Maldonado, A. E. (2019). La perspectiva transmitológica. En: Oliveira, G.; Santos, L.; Bonito, M. *La comunicación en el contexto de la investigación*. Assis/SP: Unipampa, P. 183- 212.
- Mills, C. W. (2009). On intellectual craft. En: _____. *Sobre el oficio intelectual y otros ensayos*. Rio de Janeiro: Zahar, P. 21- 58.
- Morin, E. (1986) O método, vol. 3, *O conhecimento do conhecimento*. Lisboa: Europa-América, p.120- 230.
- Padilla, N. (2020). Reflexión crítica del lugar de enunciación. transubjetividad en el estudio del discurso. En: Padilla, Noel. *Descolonialidad del lugar de enunciación: Aportes para la construcción de una Semiótica del Sur* (tesis doctoral). Caracas: UNEARTE, p. 61-92.
- Saggin, L. F. (2020). *Educomunicação Comunitária: horizontes para reensar a educucomunicação, a comunicação comunitária e a cidadania comunicativa*. Tesis (doctoral) - Universidade do Vale do Rio dos Sinos, Programa de Pós-Graduação em Ciências da Comunicação, São Leopoldo, p. 167-190.
- Sartre, J. (2012). El método progresivo regresivo. En: Sartre, J.P. *Crítica de la razón dialéctica*. Buenos Aires: Losada, p. 80-145.